

La suerte de los voluntarios yihadistas del estado islámico en la serie *The State* (TV, 2017)

The Luck of the Islamic State Jihadist Volunteers in the Series *The State* (TV, 2017)

Igor Barrenetxea Marañón¹

Universidad Internacional de La Rioja (España)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1044-5276>

Recibido: 10-09-2021

Aceptado: 16-04-2022

Resumen

La constitución del Estado Islámico (Dáesh o ISIS) se erigió como una realidad muy peligrosa, que iba a aprovecharse de la debilidad de Siria e Irak para convertirse en una seria amenaza para el equilibrio en Oriente Medio (entre 2014-2019). Su llamada a la yihad seduciría a miles de musulmanes de todo el mundo que acudieron a luchar por su consolidación y expansión, y ello preocuparía a los países occidentales que vieron como también acudían sus propios ciudadanos. La preocupación por este fenómeno dio lugar a la realización de la miniserie británica *The State* (TV, 2017), donde se trata y describe la vida y suerte de varios voluntarios europeos en los territorios bajo el dominio del Estado Islámico. Este artículo aborda, desde la perspectiva de la historia visual, las claves ideológicas y discursivas que plantea esta ficción televisiva.

Palabras-clave: televisión, historia visual, yihadismo, Estado Islámico, voluntarios.

¹ (ibm1975@gmail.com). Diplomado en Magisterio, Licenciado y Doctor en Historia Contemporánea por la Universidad del País Vasco. Miembro de la Asociación de Historia Contemporánea, la Asociación de Historia Actual y editor de la revista Film-Historia, especializado en las relaciones entre cine e historia. Actualmente, profesor de la Universidad Internacional de La Rioja (UNIR) e integrante del Grupo de Investigación Relaciones Transatlánticas en la Contemporaneidad. Entre sus publicaciones recientes se puede destacar: “Víctima y verdugo frente a frente en el cine español e italiano”, en *Diálogos e influencias: cine y televisión en Italia y en España*, 2020, junto a Santiago de Pablo; “El cine sobre ETA para una educación. Llorar, reír y aprender en las aulas”, *Revista Sancho el Sabio*, núm. 43, 2020; y “Valentía, feminismo y resiliencia. La (in)visibilidad de las mujeres musulmanas en el cine actual”, *El futuro del pasado*, núm. 11, 2020.

Abstract

The constitution of the Islamic State (Daesh or ISIS) emerged as a very dangerous reality, that it was going take advantage of the weakness of Syria and Iraq to become a serious threat to the balance in the Middle East (between 2014-2019). His call to jihad would seduce thousands of Muslims around the world to come to fight for its consolidation and expansion, and this would worry western countries that saw their own citizens also come. Concern for this phenomenon led to the making of the British miniserie *The State* (TV, 2017), where it is about and describes the life and fate of several European volunteers in the territories under the rule of the Islamic State. This article addresses, from the perspective of visual history, the ideological and discursive keys posed by of this television fiction.

Keywords: TV, visual history, Islamic State, jihadism, volunteers.

Esta nación ideal [Estado islámico], de hecho, no solo promete a los musulmanes la liberación de siglos de humillación, sino que representa en sí misma la utopía suní del siglo XXI (...)²

Introducción

No hay duda de que el surgimiento del Estado Islámico (Dáesh o ISIS)³ se ha convertido en una de las páginas más relevantes y oscuras de la historia, cuyo reciente y crudo desenlace, en el desierto sirio-iraquí, todavía está por asumirse y evaluarse. De ahí que la producción de una miniserie televisiva británica, *The State* (TV, 2017), sobre este fenómeno, surgida al calor de dichos acontecimientos, cobra un marcado interés. Este artículo examinará la forma en la que la televisión (desde la óptica de su realismo y credibilidad) se ha acercado a recrear este fenómeno, cómo representa la vida en su territorio (en su momento de mayor auge) y, también, qué nuevos horizontes se abrirían para las personas (tanto hombres como mujeres) que fueron seducidas por el autoproclamado Califato y que formaron parte del mismo, como voluntarios.

Claro que el surgimiento del Estado Islámico no puede considerarse un fenómeno aislado, pues toda una serie de factores socio-políticos (desde el 11-S, pasando por la invasión de Afganistán e Irak, hasta la *primavera árabe*) se fueron configurando hasta constituirse y lograr que se convirtiera en una realidad territorial tan inesperada como difícil de exorcizar. Asimismo, un

² Napoleoni 2015:79.

³ Este artículo ha optado por la de Estado Islámico.

elemento muy relevante va a constituir el éxito de su propaganda en forma de la captación de voluntarios extranjeros. Pues, a pesar de su lectura arcaísta de la sociedad, en su aspiración de volver a un Islam primitivo, es llamativo cómo supo reivindicar un imaginario idealizado (y falso), y utilizar el mundo global y digital para convencer de la *posibilidad* de su utopía⁴.

Por consiguiente, desde la metodología de las relaciones de historia y cine⁵ (la imagen como fuente), en primer lugar, se establecerá el marco histórico de la serie para a continuación, analizando la imagen como documento, evaluar los elementos de su discurso, para finalmente acabar de entender sus intenciones, y establecer de qué manera la televisión contribuye a acercar al espectador al presente histórico y servir de alerta contra los fanatismos del signo que sean.

La Guerra Fría, Al Qaeda y la *primavera árabe*

Si hubiera que poner una fecha exacta de cuándo empezaría a fraguarse el Estado Islámico, seguramente sería el 11-S, cuando Al-Qaeda lograría su éxito más sonado a nivel internacional: la destrucción de las Torres Gemelas. Aquel fatídico 11 de septiembre de 2001 iniciaría un nuevo contexto internacional, con EEUU hasta ese momento desdeñando la cuestión integrista⁶, lanzándose en pos de una política de reparación moral, justicia y venganza que le acabaría llevando a la intervención en Afganistán contra el régimen talibán (2001) y a la invasión de Irak (2003)⁷.

La organización responsable del atentado, Al-Qaeda (La base), había surgido en las postrimerías de la Guerra Fría, durante la guerra de Afganistán contra el ocupante soviético. Liderada por Osama Bin Laden, proveniente de una rica e influyente familia saudí, se convirtió en el símbolo de la lucha contra los *cruzados occidentales*, en este caso, representados por la URSS, que intentó en vano someter a las tribus afganas y que aceptasen un régimen comunista. Los musulmanes lo percibieron como un ataque al Islam lo que facilitó la llamada a la *yihad militar*, o lo que es lo mismo, a la convocatoria de todo creyente musulmán a contribuir a la expulsión de los enemigos de la fe. Ayudados por EEUU lograron empantanar a los soviéticos en un conflicto de desgaste, contra las aguerridas tribus afganas, lo que propiciaría su fracaso y ulterior retirada. La guerra asimétrica había sido todo un éxito, pero la lectura equívoca que se extrajo fue más relevante en los siguientes acontecimientos para Al-Qaeda. Se

⁴ Moubayed 2016: pp. 213-224. Ya fueran europeos, árabes o de otros lugares. Cf. Cebrián 2021; Wright 2017.

⁵ Ferro 1995; Rosenstone 1997; Mee & Walter 2014; Treacey 2016; Thanouli 2018; Utterson 2020.

⁶ Aspectos que se tratan de una forma muy interesante en otra serie *The Looming Tower* (TV, USA, 2018)

⁷ Veiga 2015: 313-321.

había vencido a una potencia occidental de primer nivel gracias a la unidad musulmana⁸.

Con la disolución de la URSS, el 31 de diciembre de 1991, se abriría un panorama incierto, que hacía pensar que el mundo entraría en una nueva fase de la historia. EEUU había logrado *vencer* y quedaba expedito un camino hacia la paz y la prosperidad (con la consabida proclamación del *fin de la historia*). Lejos de ello, con el viejo rival derrotado y sumido en una profunda crisis interna, se harían visibles otras problemáticas ocultas. Entre tales nuevas perspectivas iban a surgir un “islam popular” y un “redescubrimiento del islam”⁹, cuya importancia cobraría unos tintes poco halagüeños. Paradójicamente, en EEUU el fin de la Guerra Fría provocó un cambio de estrategias; sin ir más lejos, en 1992, hasta se llegó a abordar la posibilidad de cerrar el departamento de la CIA dedicado al terrorismo¹⁰. Los distintos actos terroristas que Al-Qaeda protagonizaría y, sobre todo, su declaración de intenciones, en la carta publicada en el diario *Al Quds al Arabi*, anunciando la creación del *Frente Islámico Mundial contra Judíos y Cruzados* (el 23 de febrero de 1998), considerada como el origen del *terrorismo global*, disuadiría a los estadounidenses, aunque había quedado bien claro el significativo menosprecio de su amenaza¹¹.

Finalmente, el 11-S lo cambiaría todo. En los años posteriores a la retirada soviética, Afganistán fue abandonada a su suerte. Eso permitiría a los talibanes, un grupo integrista surgido en las madrazas de Pakistán, tomar Kabul, e imponer un régimen teocrático, liderado por el mulá Omar, quien no dudó en recibir con los brazos abiertos a Bin Laden. Allí, Al Qaeda encontraría su santuario. Ante la negativa de su entrega, EEUU apoyaría a la Alianza del Norte, enemigos de los talibanes, y con la asistencia de unidades especiales, lograría expulsar a los talibanes¹² (hasta agosto de 2021).

El siguiente acto que se relaciona directamente con el nacimiento del futuro Estado Islámico se produjo con la invasión de Irak (2003).

Aunque Sadam Hussein había constituido una autocracia de carácter laico, sus políticas agresivas en Oriente Medio lo convirtieron en un factor de riesgo que EEUU quería eliminar (guerra con Irán y, más tarde, invasión de Kuwait, reprimiendo además a los chiíes, kurdos y la disidencia interna). Se proyectó una campaña publicitaria, con pruebas falsas, para demostrar que poseía armas de destrucción masiva¹³.

⁸ Macías 2014: pp. 7-18; Veiga 2015: 328-335.

⁹ Segura 2013: .67.

¹⁰ Segura 2013: 107.

¹¹ Reinares 2008: 7.

¹² Rashid 2002; Cooley 2002; Gomà 2011; Castien Maestro y Herruzo 2017. Cf. Si bien, hasta una década más tarde, el 2 de mayo de 2011, EEUU no pudo encontrar y abatir a Bin Laden, escondido en Pakistán.

¹³ Segura 2013: 128-136.

En suma, se afirmó, sin ningún género de dudas, que era una amenaza mundial. Tales graves acusaciones justificaron que, en 2003, EEUU y sus aliados procedieran a la invasión del país. Sin muchas dificultades, el ejército iraquí, bastante desmoralizado, no opuso una excesiva resistencia y el régimen de Sadam se desintegró. Finalmente, este, tras huir y pretender esconderse, fue encontrado, ajusticiado y ejecutado¹⁴.

Sin embargo, la posguerra iraquí fue pésimamente gestionada por los EEUU. Se tomaron malas decisiones, queriendo erradicar de raíz la dictadura, y sin entender las idiosincrasias nacionales, lo cual favoreció la fragua de una fuerte resistencia interior. Los aliados no fueron vistos como libertadores de un cruel régimen sino como invasores. La mayoría chií, arrinconada por Sadam, se vio favorecida por las autoridades ocupantes, y eso provocó el malestar entre las élites sunníes. Comenzó un enfrentamiento sectario que debilitó el proyecto democrático de país, que en tal convulsión abrió las puertas de par en par a la entrada de Al-Qaeda. Finalmente, tras miles de muertos civiles y la imposibilidad de acallar a la insurgencia de forma definitiva, las últimas unidades de EEUU fueron invitadas a irse (31 de agosto de 2010). Para entonces, habían abonado el campo para lo que iba a suceder y generado el huevo de la serpiente: Al Bagdadí¹⁵.

No obstante, otro acontecimiento singular iba a alterar el panorama en la región. En 2011, se produciría la llamada *primavera árabe*. Lo que se inició como una ola de protesta social en Túnez, contra la dictadura de Ben Ali, se fue extendiendo como un reguero de pólvora por Libia, Egipto, Yemen, Siria y otros muchos países¹⁶.

El escenario que más interesa para este estudio es Siria, cuya frontera colinda directamente con la de Irak. Así, mientras Irak sufría los efectos de la invasión, brotando distintos grupos yihadistas que perpetraban atentados aquí y allá, Siria se descomponía y sus efectos se harían sentir de forma irremediable¹⁷.

En primer lugar, se produjeron una serie de manifestaciones espontáneas y pacíficas que fueron sangrientamente reprimidas por el régimen de El Asad. En segundo lugar, aquella violencia solo provocaría más malestar, y, entonces, otros focos de descontento configuraron lo que acabaría por convertirse en una guerra civil entre las fuerzas ligadas al régimen, alauíes, drusos y cristianos, y diversas organizaciones sunníes, unas democráticas y otras de carácter integrista que protagonizaron una amplia y generalizada rebelión. El régimen sirio tuvo que movilizar todos sus recursos para enfrentarse a unas fuerzas opositoras

¹⁴ Veiga 2015: 337-353; Ballesteros 2016: 91-93.

¹⁵ Napoleoni 2015: 33-34; Moubayed 2016: pp. 134-141; Núñez Villaverde 2018: 23-24. El futuro califa se había unido a Al Zarkawi, tras la invasión norteamericana, ayudando a pasar ilegalmente combatientes extranjeros. Pero donde acumuló un mayor prestigio fue al ejercer de presidente del tribunal de la sharía. Sus sentencias se caracterizaron por duras y brutales

¹⁶ Veiga 2015: 510-521.

¹⁷ Segura 2013: 137.

que no reconocía como tales, insistiendo en que eran terroristas que buscaban destruir Siria¹⁸.

La ayuda de Rusia e Irán permitió sostener el régimen en sus peores momentos de crisis y, finalmente, ir recuperando aquellas zonas más expuestas. Su gran triunfo fue la reconquista de la ciudad de Alepo, capital económica del país. El precio que se ha pagado por todo ello ha sido tremendo, cientos de miles de muertos y millones de desplazados. En la actualidad, todavía queda en manos rebeldes la provincia de Idlib.

A medida que la guerra civil siria se iba recrudeciendo, la frontera este del país se fue debilitando. El Estado islámico de Irak, aún ligado a Al Qaeda, y ya bajo el mando de Al Bagdadi, y que hasta la fecha había operado solo en Irak, cruzó la difusa frontera en 2013. En 2014 rompió como filial de Al-Qaeda y configuró su propia organización: El Estado islámico de Irak y del Levante (EI). En junio de ese mismo año, Al Bagdadi daba su golpe de efecto autoproclamando en la gran mezquita de Mosul la restauración del mítico Califato, nombrándose a sí mismo califa Ibrahim¹⁹.

Un estado surgido de la “nada”

El 14 de enero de 2014, se informaba que las milicias yihadistas del Estado Islámico habían expulsado a Al Qaeda y ocupado la ciudad siria de Raqqa. Estaba claro que había surgido un grupo que rivalizaba con la más notoria organización terrorista islámica. Su perfil era muy semejante, pero su objetivo diferente. Su sueño no era constituir un Califato universal, sino un Califato en Oriente Medio. Unos meses más tarde, el 29 de junio, primer día del Ramadán, Al Bagdadi, su carismático líder, lo proclamaba y su mensaje era retrasmittido por las televisiones locales. Empezaron a confluír miles de voluntarios. En su popularidad, otras organizaciones terroristas le juraron lealtad como Boko Haram (Nigeria), la egipcia Ansar Beit Al Maqdis y el grupo libio Ansar al Sharía²⁰.

El Estado Islámico se presentaba, en su simbolismo, como la encarnación del pasado, “una sociedad perfecta gobernada por mandato divino”²¹. Y para estos integristas Ibrahim era el último Imagen, el *Mahdi*, o lo que es lo mismo el enviado de *Allah*²².

¹⁸ Ballesteros 2016: 80-85.

¹⁹ Napoleoni 2015: 31; Ballesteros 2016: 96-104; Moubayed 2016: p. 12.

²⁰ Moubayed 2016: pp. 166-168; Núñez Villaverde 2018: 40. En total se dieron 30 adhesiones de organizaciones yihadistas de muy diversas partes desde Argelia, Egipto, Libia y Túnez, pasando por Yemen, Afganistán, Pakistán, Rusia, India, hasta llegar a Tailandia, Malasia y Filipinas.

²¹ Napoleoni 2015: 12.

²² Ballesteros 2016: 109.

La debilidad interna de Irak y Siria (enfascado en plena guerra civil) trajo consigo una rápida y espectacular expansión por parte de las móviles milicias yihadistas que iban abasteciéndose sobre el terreno, con muchos arsenales que cayeron intactos en sus manos, ganando así prestigio y facilitando su propaganda de fuerza invencible. En el momento en que encontraban algún signo de resistencia organizada, no dudaban en utilizar la brutalidad más absoluta, empleando furgonetas suicidas. El raudo avance sobre Bagdad provocó un compromiso de chiíes y suníes para aunar fuerzas, además de una petición de ayuda que trajo consigo la posterior reacción internacional, que permitió contenerlo²³.

Con un entramado institucional muy jerarquizado, a cuya cabeza estaba el Califa, se constituyeron ministerios y consejerías para administrar y gestionar el vasto territorio que cayó en sus manos. Y para imponer la estricta observación de la Sharía, se hallaba el *Diwan al Hisba*, la policía política, que vigila celosamente que se cumpla estrictamente la ley islámica, como la obligatoriedad de ir a rezar a la mezquita, la prohibición de fumar, el consumo de alcohol, los juegos, etc.²⁴. Ofreció orden, donde antes había inestabilidad, a cambio de una fría dictadura en todos los ámbitos que no dudó en acabar con la vida de sus enemigos y, asimismo, utilizar a parte de la población como rehenes o escudos humanos en el momento de los ataques aéreos aliados²⁵.

A cambio, se impulsaban campañas de vacunación y beneficencia, subrayando un carácter populista, incluso se emprendieron algunas obras públicas como el mercado de Raqqa, lo cual les granjeaba si no cierto apoyo, sí una cierta consideración positiva de la población y de las tribus suníes, al compartir, además, con ellas los beneficios del petróleo. Como *estado* creó un sistema judicial, disponía de un ejército y una policía, contaba con un himno y una bandera, la negra de Al-Qaeda²⁶.

Y funcionaba, además, gracias a una administración que se autofinanciaba cobrando impuestos directos e indirectos, así como el pago de rescates de personas secuestradas, la confiscación de bienes, expropiaciones, venta ilegal de arte, confiscación y subasta de mercancías de contrabando, de esclavas (yaziríes), tráfico de armas o de crudo, etc. Todo ello le permitía pagar un sueldo a sus muyahidines. Aunque la mayoría acudía a la llamada de la yihad, otros lo hicieron como mercenarios aprovechando las prebendas que el EI les ofrecía, casa, comida, ropa, armas, lo cual hacía que su moral fuese muy alta²⁷.

²³ Moubayed 2016: pp. 163-164; Ballesteros 2016: 105-107.

²⁴ Moubayed 2016: pp. 174-176. Así como otras labores de vigilancia y control religioso.

²⁵ Núñez Villaverde 2018: 35-37. Martín de Pozuelo 2018. Se calcula que hay en fosas comunes unas 12.000 personas.

²⁶ Moubayed 2016: pp. 169-171. Los himnos (*nashid*) es la única forma de música permitida. El negro es el color oficial por haber sido la primera bandera de Mahoma.

²⁷ Napoleoni 2015: 48-55; Ballesteros, 2016: 133-145; Núñez Villaverde 2018: 57-59.

Así, para octubre de 2017, se estimó que el EI aún contaba con un ejército de 30.000 efectivos extranjeros integrado por un sinfín de nacionalidades, rusos, unos 8.000, de Oriente Medio, unos 7.000, de la Unión Europea, casi 6.000, el Magreb, unos 5.000, del sudoeste asiático, unos 1.500, y de Norteamérica, unos 500. En rasgos generales, el mito yihadista se convirtió en un crisol de voluntades muy distintas²⁸.

Ya no progresarían más (salvo la breve toma de Palmira), quedándose lejos de tomar Bagdad o ya Damasco, y se iría produciendo un lento y paulatino retroceso, gracias a la presión propiciada por la coalición de distintos países (bombardeo selectivo de objetivos militares y reconstrucción del ejército iraquí), en la que sus milicias poco podían hacer ante el avance de kurdos, sirios e iraquíes. Aunque un año más tarde el EI vería su final (quedan grupos diseminados por los desiertos de Irak y Siria), con la toma de sus ciudades más emblemáticas de Mosul y Raqqa (julio y octubre de 2017), en el marco de la realización televisiva, cuando todavía no se había producido su colapso definitivo, había un claro temor a que nuevos miles de voluntarios confluyeran en el Califato²⁹.

La televisión se acerca a una nueva realidad: *The State* (TV, 2017, Reino Unido)

La miniserie, escrita y dirigida por Peter Kosminsky, está compuesta de cuatro capítulos y buscaba mostrar la vida dentro del Califato en su momento de mayor auge. Su producción fue aprobada en julio de 2016, y originalmente sería emitida por *Channel 4*, entre el 20 y 23 de agosto de 2017. **Más tarde**, llegaría a Australia, Estados Unidos, Francia y España. Como es obvio, el rodaje no tuvo localizaciones en los lugares y áreas (aún en conflicto) donde se desarrollan los hechos (sino en España)³⁰.

La trama gira en torno a cuatro voluntarios británicos. Jalal Hossein (Sam Otto) joven londinense, de origen árabe, hermano de un conocido yihadista, que muestra unos marcados conocimientos teológicos; Ziyad Kader (Ryan Mcken), amigo de Jalal y hombre de acción y aventurero, Shakira Boothe (Ony Uhjara), una médica británica, madre soltera que viaja con su hijo de 9 años, Isaak; y Ushna Kaleel (Shavani Cameron) una joven de buena familia que se

²⁸ Núñez Villaverde 2018: 54-55; Marrero Rocha 2020: 34-35. A partir de 2017, empezó a declinar la afluencia de voluntarios a través de la frontera turca coincidiendo con una menor incidencia de la propaganda yihadista, la acción de los gobiernos y, según la autora, por la contra-narrativa, como esta serie.

²⁹ Moubayed 2016: 205-206. Cuando se anunció la primera llegada de voluntarios europeos en 2011, nadie dio mucho valor a la noticia. A partir de 2014, la preocupación por su número y entidad fue máxima, así como el temor a los retornados y su influencia perniciosa en los países de origen.

³⁰ Barraclough 2016; Morris: 2016.

ha ido para demostrarse a sí misma su valor. Aparte de esto, hay un amplio elenco de voluntarios también de interés procedentes de otros países como Abu Lut Al-Almani (Sebastian Griegel), alemán, Abu Abbas Al-Hollandi (Yannick de Waal), holandés, y Abu Ayoub Al-Brittani (Charles Menne), británico, que son compañeros de armas de los dos protagonistas. Así como Abu Akram (Karim Kasem), líder yihadista que gestiona el hospital, el doctor Rabia (Haaz Sleiman), médico homosexual, Abu Omar (Alí Suliman), comandante yihadista, antiguo oficial de Sadam, y Sayed (Amir El-Masry), farmacéutico, encarna a un joven que padece la opresión del Estado Islámico. Además de dos personajes de enorme relevancia como van a ser Umm Walid (Jessica Gunning) instructora occidental y que regenta la casa de las mujeres, y Umm Salamah (Hiam Abbass), líder yihadista.

***The State*: una utopía emergente fabulosa y puramente islámica**

Como se ha comentado, en el momento de mayor auge, el Estado Islámico llegó a ocupar prácticamente la extensión total de Gran Bretaña. Pero más allá de sus dimensiones geográficas vino a encarnar una entidad que acogía a todos los hombres y mujeres que querían vivir en la gracia de Alá sin importar su procedencia. Esa imagen tan glamurosa e idealizada, publicitada en las redes sociales e Internet, va a ser la bandera de enganche para miles de musulmanes. Así, nada más empezar, la serie muestra a los cuatro protagonistas principales huyendo de sus casas en plena noche.

Si bien no se analizan, en primera instancia, sus motivos para dejar sus vidas y emprender este difícil viaje, luego se irán desgranando algunos de estos factores. Lo único que se pone en solfa es que su traslado y marcha se hace de forma clandestina, sin que nadie lo sepa, insinuando el rechazo de sus familias a tal decisión.

Una vez en el Califato, lo que va a quedar claro es que el recibimiento va a ser muy caluroso, porque entienden que han venido a integrarse en la gran casa del Islam. Este rasgo se reflejará cuando los cuatro protagonistas logran pasar una noche la frontera con Turquía y son recibidos por los miembros del EI con efusividad, sin preguntarles de dónde vienen, sin importar tampoco la nacionalidad, raza ni su procedencia (a diferencia de Al Qaeda que son más selectivos) estableciendo con ello una *afiliación transnacional*³¹. De hecho, Ziyad, Jalal, Shakira y Ushna son británicos, y se van a encontrar con hombres y mujeres procedentes de muchos otros países europeos. Han venido motivados por el hecho de que creen que el nuevo Estado es una oportunidad de vivir

³¹ Marrero Rocha 2020:41-42.

en el Islam *verdadero*³². En este sentido, el elemento religioso es el factor determinante que los une a todos. Así, de forma sutil y manifiesta, a lo largo de su formación como yihadistas se les irá adoctrinando para ir automatizando actitudes y comportamientos, donde el Islam se utiliza como elemento aglutinante y uniformador con el fin de *defender a la Umma*³³. Pero, como destaca Marrero Rocha, no se debe considerar a estos voluntarios como un fenómeno novedoso, tradicionalmente se han venido rodeando de una vitola clásica *romántica*, y hay que recordar a los muyahidines de Afganistán, pero es cierto que han cobrado, para la mirada occidental una caracterización negativa. Es, por ello, que la serie se acerca a entender sus motivaciones y anhelos, no se trata tan solo de fanáticos de turbante y rostro fiero, sino de gentes corrientes y al mismo tiempo convencidas de su misión (aunque poco a poco se irán descubriendo los amargos rostros de la yihad)³⁴.

El Estado Islámico, por lo tanto, se iba a presentar como una comunidad donde se vivía cada día el Islam, y estas enseñanzas van marcadas por el estricto cumplimiento de la Sharía, desde una perspectiva pretendidamente purista y sublimadora. El sueño del EI es la constitución de una *perfecta sociedad musulmana* frente a los enemigos del Islam y un mundo corrompido. En este orden de cosas, queda muy evidente que, para instaurar este mundo ordenado, lo masculino y femenino están claramente separados.

La llegada de los dos hombres y las dos mujeres a las tierras del Califato clarifica bien este aspecto. Ziyad y Jalal son recibidos, por un lado, y las mujeres, Shakira y Ushna, por el otro. Shakira, de hecho, se pone el velo, mostrando así que sabe dónde se encuentra. Les conducen a lugares donde hospedarse muy distintos. Han entrado juntos, pero no llegarán a encontrarse, obteniendo experiencias y vivencias muy diferenciadas en sus historias paralelas. Las jóvenes tienen, asimismo, su papel preasignado. Ser futuras esposas, guardianas del hogar, de la familia y del orden religioso y moral (intrínsecamente unido). A los hombres, por su parte, se les prepara exclusivamente para la guerra y el martirio (en un conveniente lavado de cerebro previo), como *muyahidines*, donde lo que importa no es el individuo sino la entrega (y el sacrificio), ya que les aguarda un lugar reservado y especial en el paraíso. La única forma de que hombres y mujeres puedan hacer vida en común es dentro del matrimonio (en unas condiciones muy precisas).

³² Moubayed 2016: 13. En otras palabras, volver a un Islam *original*, como el de los predecesores o *salaf*, de ahí su denominación actual de salafistas. Acabando con todas las prácticas modernas.

³³ Elorza 2008. La comunidad religiosa.

³⁴ Marrero Rocha 2020: 22-27.

La vida dentro del Estado Islámico

Los hombres

Dentro de lo que es la vida en el Estado Islámico, los hombres y las mujeres conforman dos realidades paralelas. Los hombres guerrear, ese es su mayor objetivo.

Así, nada más llegar, en un primer momento, Ziyad y Jalal son conducidos a un edificio, donde van a vivir junto a otros guerreros en comunidad. Esta hermandad es muy importante, les integra rápidamente en el grupo.

A partir de ahí, la educación ideológica-militar que reciben garantiza, desde el primer momento, en su dura y exigente formación militar, su lealtad y sumisión. Pues su objetivo es hacer la *yihad*. Todos ellos han renunciado a su vida anterior y, por eso, reciben un nombre nuevo (afin a su nacionalidad). Son jóvenes y entusiastas, algunos como Jalal conocen mejor el Corán que otros, como Ziyad, pero ambos han sido atraídos por ese espíritu de fe y aventura para salir de sus vidas ordinarias y encontrar un lugar magnífico en el nuevo orden donde asumen un principal protagonismo³⁵.

Entre sus compañeros de armas, hay otros europeos, holandeses y alemanes, que son empujados como ellos a luchar por el Califato, algunos con experiencia y formación militar, a otros solo les impulsa por la fe (en este caso, estos personajes no están tan perfilados como los protagonistas). Asimismo, su duro entrenamiento militar viene ligado no solo a la formación en el manejo de las armas y de una adecuada preparación física, sino también ideológica. Su exigente instructor enfatiza mucho tales aspectos, no son simples infantes, son *soldados de Dios* y su misión va más allá de lo terrenal, de ahí que los prepara para actuar en consecuencia. La guerra y el belicismo contra los infieles se glorifican de forma permanente, aunque algunas victorias sean más publicitarias que reales como se irá descubriendo, caso de la toma de Mosul. La renuncia a sus vidas anteriores y a quienes eran viene encarnada en la quema de sus pasaportes en un gran fuego, como si fuese un acto de purificación y de nacimiento. Al mismo tiempo, es muy simbólico porque encarna también el carácter internacionalista de la *yihad*³⁶.

Claro que habría que puntualizar, aunque no se abordar, pese a esa gran hermandad islámica, no deja de existir un cierto racismo entre sus filas. De hecho, como se ve, los soldados extranjeros no se juntan con los locales (sirios e iraquíes)³⁷.

³⁵ Moubayed 2016: 201-204. Las características de ambos protagonistas sintetizan los distintos modelos de los jóvenes que acudieron al EI como voluntarios. Si bien no todos actuaron como combatientes y muchos eran empleados para ganar nuevos adeptos. Cf., Cebrían 2021.

³⁶ Ibidem: 226-228. Hay un video propagandístico que verifica este hecho.

³⁷ Ibidem 2016: 210. Incluidos los no árabes, así como europeos y americanos.

Las mujeres

El papel de la mujer dentro del Califato también es importante, pero en otro sentido muy distinto. Shakira, junto a su hijo Isaak (al ser todavía un niño), y Ushna serán conducidas a la residencia de mujeres. Allí son recibidas por Umm Walid, otra occidental, de una forma afable y cordial quien le explicará las reglas. Presenta su vida como una especie de Edén reservado para las féminas. Hasta la misma Shakira se sorprende de que las mujeres no vayan cubiertas dentro del edificio, pero eso es solo porque no hay hombres. Sin embargo, Umm Walid les deja muy claro, desde el primer momento, cuál va a ser su papel principal: servir a la causa como abnegadas esposas.

Su rol es rígido y determinado, muy retrógrado, porque los que tienen un papel de predominio son los hombres. En el caso de tener que estar en público han de ir rigurosamente vestidas, con la adaya, y acompañadas de una figura masculina (un tutor masculino). De lo contrario, pueden sufrir duros castigos por la policía religiosa la Al- brigada Khansaa (o Al Jansa), constituido por voluntarias británicas, y Umm al-Rayan que controla y vigila su estricto cumplimiento³⁸. Aunque esta parte la descubrirán más tarde. Mientras son solteras han de vivir en el albergue. Una especie de *santuario* comunitario donde son bien tratadas y cuentan con todos los gastos pagados, incluso una pensión mientras están solteras y ya si se convierten en viudas, pero todo su mundo es de puertas hacia adentro. Ningún hombre puede traspasar su umbral libremente³⁹.

Al poco de llegar, Umm Walid y Umm Salamah les van a explicar a las mujeres en qué consiste su misión. La principal y única valiosa: servir a los muyahidines. No pueden permanecer solteras por voluntad propia salvo que sean viudas de mártires, lo cual será un hándicap para Shakira. Del mismo modo también se convierten en *prisioneras* sin darse cuenta, al retirarles el pasaporte y los móviles. También se pondrá en evidencia que la propaganda que han escuchado en las redes sociales es una cosa, y la realidad en el EI es otra bien distinta. Así, cuando una de las recién llegadas pregunta si van a luchar en primera línea de batalla, la líder yihadista Umm Salamah les advierte que no va a ser así. No hay mujeres guerreras en el EI, su deber será vivir para vigilar que otras cumplan con el Islam plenamente, como hacen tanto Umm Walid, desde una aparente mirada simpática y comprensiva, y Umm Salamah, desde la rigidez religiosa⁴⁰.

De esta forma, Ushna y Shakira van a vivir experiencias muy distintas y encarnan, en sus rasgos, a esa diversidad de mujeres seducidas y captadas por el

³⁸ Moubayed 2016: 176; Marrero Rocha 2020: p. 56. Como desfigurar el rostro con ácido de una mujer por no llevar el *niqab*.

³⁹ Moubayed 2016: 248.

⁴⁰ Marrero Rocha 2020: 57.

EI, denominadas *muhajirar sham* (mujeres migrantes a la Gran Siria). Algunas de estas portaban escasos conocimientos de árabe (como Ushna) o del Islam, cuyo afán es casarse -o hacer la *yihad sexual*-, otras, en cambio, crecidas en entornos más liberales (como Shakira), cuya aspiración es participar de forma más activa como médica, ven cercenados sus deseos ante el rigorismo y la actitud tan machista imperante⁴¹.

En consecuencia, la joven e incauta Ushna ha abandonado una buena vida para convertirse en la mujer de un muyahidín, aunque no sabe el árabe ni cocinar. Por eso, cuando por fin logra su máxima aspiración, y le encuentran a un hombre que la respeta se verá decepcionada consigo misma, porque no sabe cumplir con sus *deberes*. Su marido traerá incluso a otra mujer que le cocina a su gusto, lo que frustrará a Ushna.

No hay duda de que la serie podría haber adoptado otro punto de vista, por ejemplo, haber mostrado a un marido maltratador. Pero, con mucha habilidad, desvela el profundo contraste entre el cuento de hadas y la realidad, hasta en lo más sencillo.

Además, la ingenua Ushna, cuando cree haber encontrado la felicidad, se da de bruces con la faz todavía más terrible de la vida allí: la muerte del yihadista. Incluso en esta desolación, le instan a no llorarle, a sentirse, en cambio, orgullosa por ser la mujer de un mártir. Pues las mujeres deben ser estoicas, sacrificadas y abnegadas⁴².

Su lugar es calentar el hogar y asumir su rol secundario.

Shakira, por su parte, es una mujer más madura que Ushna, y ha ido con un propósito bien distinto. Es médica, tiene un hijo, Isaak, conoce la lengua árabe y su prioridad es ayudar a la causa con sus saberes profesionales. Pero se encontrará con una situación totalmente contradictoria: el rígido integrismo que le impide utilizar sus facultades sanitarias. Es obligada a casarse para seguir trabajando en el hospital, ya que no puede seguir dependiente de Isaak (no es un tutor masculino válido al ser todavía un niño). Y para evitar renunciar a su trabajo, acepta casarse, pero no con el fanático Abu Akram, quien gestiona el centro de salud, y con quien tiene roces en seguida, sino con Rabia, un médico del hospital donde colabora, que parece buena persona.

De esta manera tanto Ushna como Shakira se muestran desengañadas y frustradas por motivos muy distintos. Han obrado muy incautamente, sin entender la verdadera naturaleza fría, misógina y hasta despiadada del Estado Islámico⁴³.

Sin embargo, la producción va más lejos y no solo presenta a estas mujeres voluntarias y algunos modelos de aquellas que ejercen el liderazgo entre ellas,

⁴¹ Ibidem: 50-54. En otros marcos geográficos, las mujeres yihadistas sí han participado de forma activa, como en Chechenia (42% atentados) o Boko Haram (el 54%).

⁴² Moubayed 2016: 172. El EI prohíbe incluso los tres días de luto o erigir tumbas por los fallecidos.

⁴³ Ibidem: 234.

sino también otras que caen en manos de las milicias yihadistas y que, por sus creencias o etnias, son tratadas como esclavas, como mera mercancía que los hombres del Estado Islámico pueden comprar y adquirir para constituir sus propios harenes.

Esto queda recogido cuando Ziyad y Jalal se acercan a uno de estos mercados. Ahí, Jalal observa a una madre y su hija, Ibtisam y Narin, que indefensas van a ser separadas. Y apiadándose de ellas decide comprarlas. El desamparo e indefensión de ambas queda reflejado en sus rostros y en sus gestos de miedo, prevención y temor permanentes. Porque la niña, de corta edad, ya ha sido violada por los anteriores dueños. Todo ello muy revelador de otro aspecto muy recurrente en el marco del EI del papel que juega la mujer, no solo de subordinación, sino de la que se refiere tanto a “la esclavitud sexual” como a “la denominación etno-sectaria contra las mujeres de otras religiones”⁴⁴.

La realidad cotidiana y de la guerra

La euforia y la ilusión con la que los cuatro protagonistas inician su andadura van, a medida que avanza el metraje, poco a poco transformándose. Porque por mucho que sean conscientes Ziyad y Jalal de que la guerra puede traer consigo bajas, no es lo mismo que descubrir la faz descarnada de la violencia con sus propios ojos. Por ejemplo, un descuido de Jalal, por hablar con el móvil, provoca un ataque a sus posiciones del frente y el que hieran de muerte a uno de sus compañeros de armas. De tal modo que la contienda, a medida que progresa, se vuelve más sucia. No solo se ve caer a los enemigos de la fe, sino a los amigos. Se vuelve una aventura trágica. El ideal romántico de combatir y vencer a los enemigos tiene un duro peaje. Pero también los efectos del conflicto se dejan notar en la retaguardia para las mujeres, no solo afecta a los hombres del frente.

A partir del 8 de agosto de 2014 daría comienzo una campaña de bombardeos aéreos, denominada Operación *Inherent Resolve*, y que aglutinaría a más de 67 países, liderados por EEUU, cuyo cometido era destruir las principales bases, cuarteles e instalaciones estratégicas del EI. Tales bombardeos de la coalición se dejarían sentir profundamente en Raqqa⁴⁵. En la serie esto se refleja cuando un *raid* afecta al hospital donde trabaja Shakira. Y verá como una de las bombas destruye la sala de los recién nacidos, provocando una carnicería de bebés, que supondrá un duro impacto para ella.

Al igual que le ocurre a Jalal, observa la faz más descarnada de la yihad.

Claro que no solo la guerra contra el infiel ha dejado de ser un bonito cuento para los protagonistas, la rígida imposición de la Sharía en las calles

⁴⁴ Marrero Rocha 2020: 55.

⁴⁵ Ballesteros 2016: 150-156.

de la ciudad demuestra que la vida en el EI no es para vivir en paz y armonía, sino para hacerlo bajo unas estrictas leyes religiosas. Por eso, cualquiera que no las cumpla, sufre una justicia expeditiva pública tan ejemplarizante como correctiva, como sucederá a una mujer cuyo delito es no ir acompañada al mercado. Verídicamente, los ciudadanos estaban obligados a ver el castigo. Servía como advertencia, pero también era un modo para imponer una conciencia y una educación integrista insensible. Esto quedaría claro cuando asisten Isaak y sus compañeros, como si fuese una lección, a un ajusticiamiento. De esta manera se les endurece e inhumaniza. Y se remarca no solo su estricto y asfixiante control en todos los órdenes de la vida (ya sea en la forma de vestir, actuar o comportarse), sino que también recogerá lo relativo a su intransigencia con otras confesiones y el temor que existe entre la población civil ante estos voluntarios extranjeros⁴⁶.

La serie recoge como la actitud de la población ante los yihadistas, así como la de Jalal y sus compañeros, no es de aceptación sino de recelo y temor. Investidos con el poder de las armas, pero también con la arrogancia de ser muyahidines, desprecian a la gente local corriente. Esto queda reflejado en el momento en el que Jalal conoce a Sayed.

Sayed regenta una farmacia (afectada por la escasez). Al principio, se muestra humilde y generoso, hasta que confiesa, a riesgo de su vida, a Jalal *la verdad*. Vive vigilado por la policía religiosa porque ha ayudado a su mujer cristiana a huir de la ciudad, su gran pecado, y sabe que en cualquier momento puede detenerlo.

Así, se describe un Califato que tampoco es el Edén prometido. La guerra en el frente, los bombardeos en la retaguardia, la vigilancia celosa y extrema de la población recoge cómo las condiciones de vida están marcadas por la precariedad, faltan medicinas en el hospital y muchos medios. A los guerreros y a las mujeres que forman parte de la yihad no les falta comida, pero hay carestía. Se dan frecuentes cortes de luz y bombardeos. Se presenta, ante todo, un mundo lleno de incertidumbre.

La propaganda

No hay duda de que la propaganda es un factor clave para atraer, seducir y, sobre todo, convencer a futuros adeptos de las virtudes que trae consigo sumarse a la causa. En este caso, el yihadismo no es la excepción. Movilizar a los creyentes para luchar por Alá y, asimismo, presentar la vida dentro del Califato como un lugar en donde se respeta de una forma rigurosa e intensa el Islam, constituye la parte esencial de su mensaje internacionalista. En ese

⁴⁶ Moubayed 2016: 178-179. Sus víctimas van desde infieles, prisioneros, ciudadanos corrientes o, incluso, desertores del EI.

aspecto, a pesar de la aparente contradicción de su lucha contra la modernidad occidental, el EI no dudaría en utilizar de una forma intensa e instrumental las redes sociales e Internet para que el eco de la yihad fuese lo más visible y atractivo posible, lo que vino a calificarse como Califato virtual. En su momento de mayor auge, el EI ha contado con más de setenta mil cuentas en Twitter y Facebook⁴⁷.

Núñez Villaverde indica que los publicistas yihadistas son los mejor remunerados, destacando, de este modo, la importancia que se les daba a la hora de *captar voluntades*, pero también, cómo no, de impulsar una propaganda del miedo para intimidar a sus enemigos. En 2014, creó el Centro de Comunicación al Hayat, la agencia de noticias al Almaq e, incluso, su propio canal de televisión, al Hayat. Asimismo, no hay que olvidar la relevancia de la revista del EI, *Dabiq*⁴⁸, que publicitaba los avances militares y la *perfecta* vida en el Califato, editada en varias lenguas. Más adelante, pasó a denominarse *Rumiyah* (Roma, como se ha rebautizado la ciudad de Dabiq), centrada en reclutar a nuevos yihadistas y a enseñar técnicas terroristas a futuros *lobos solitarios*⁴⁹.

Mayormente, la orientación de la propaganda está consagrada a la captación de nuevos voluntarios, enfatizar el llamamiento permanente a la yihad, difundir cualquier éxito logrado (mediante el terror, se entiende), homenajear a sus mártires, así como idealizar el Califato y, como no podía ser menos, lanzar un mensaje negativo contra sus enemigos. La serie destaca algunos de tales aspectos y la importancia de tales estrategias propagandísticas, ya sea con el rodaje de vídeos para promocionar la causa, mostrando el modo en el que castigan a los infieles, gestionar páginas Webs y foros que publicitan los éxitos obtenidos o, ya, tristemente, favorecer una moda que impulsaría Al-Qaeda, las ejecuciones en directo⁵⁰.

Sin ir más lejos, Zihad y Jalal son entrevistados en plena calle mientras se les graba con una cámara, como si fuesen estrellas de cine, y donde expresan su firme convencimiento militante. Por su parte, Zihad mantiene abierto el diálogo en un chat con una amiga occidental a la que intenta convencer de que la vida en el Califato es ideal. Y a la misma Shakira, a pesar de su cada vez más amargor e impotencia por no poder actuar y ayudar como médica, se la encomendará atraer a otras jóvenes.

Hay datos contrastados que muestran que ese espacio virtual ha sido muy relevante y crucial para captar voluntarias⁵¹.

⁴⁷ Napoleoni 2015: 60-62.

⁴⁸ Significa el lugar donde se producirá la última batalla entre el Islam y los cruzados, lo que dará la victoria definitiva para proclamar el Califato Universal.

⁴⁹ Ballesteros 2016: 126-129; Moubayed 2016: 196-199; Núñez Villaverde 2018: 60-62.

⁵⁰ Núñez Villaverde 2018: 63-64; Napoleoni 2015: 26. La primera decapitación pública de un occidental fue impulsada por Al Qaeda, en 2002, con el periodista Daniel Pearl.

⁵¹ Moubayed 2016: 236-241; Marrero Rocha 2020: p. 55.

Queda claro que la propaganda ayuda a falsificar de una forma ostensible la realidad, siendo un elemento tremendamente seductor para los que no están viviendo y padeciendo la cruda realidad en el Califato. Pero, en este sentido, en la serie, el modo en el que se presentan estas imágenes sirve, precisamente, para ilustrar el engaño y ser un alegato de contrapropaganda, porque a medida que avanza desnudando sus idiosincrasias y desmintiendo sus glorias, es más evidente que el discurso triunfal esconde oscuridades y fantasías. Como cuando Jalal es informado por boca de su oficial superior, Abu Omar, antiguo oficial de Sadam (y que representa la nefasta gestión de la posguerra tras la invasión de 2003)⁵², de que la toma de Mosul no fue ni tan heroica ni tan gloriosa como se cuenta. Esta solo fue posible porque las tropas iraquíes, muy superiores en número, se desintegraron ante su avance⁵³. E, incluso, el tan alabado martirio esconde otra verdad más perversa, como cuando Jalal descubre que su hermano declarado mártir, al que todos utilizan como modelo y ejemplo a seguir, fue, en el fondo, un cobarde.

Crímenes de guerra, sadismo y crueldad

Aunque muchos de los aspectos sórdidos ya se han ido dejando caer, como las ejecuciones o la esclavitud femenina, a medida que la historia se adentra cada vez más en mostrarnos la faz de la batalla que sostuvo el Califato contra sus enemigos, más se aclara su fiereza y crueldad. La batalla para vencer a los enemigos del Islam va a traer consigo el asesinato sectario contra otros musulmanes. Se muestra así que se justifica la barbarie (aunque las otras fuerzas son las tropas de El Asad, igual de crueles). Por ejemplo, en la lucha por la toma de la ciudad de Deir er-Zour, se mataría y violaría por ambas partes. Pero, en general, el EI provocaría muchas más matanzas étnico-religiosas⁵⁴.

En la serie, para el grupo de voluntarios europeos la visión de las muertes es horrible. Incluso Jalal, conmocionado, le dice a Abu Omar que creía que se combatía contra los infieles no contra otros musulmanes. Sin embargo, aunque este no es un fanático rigorista, le explica que el mundo solo se divide entre buenos creyentes o enemigos, los amigos son los yihadistas y los enemigos todos los demás, incluidos los musulmanes de otras confesiones (especialmente, los chiís). Incluso cuando cree que su unidad no está lo suficientemente endurecida

⁵² Moubayed 2016: 145-147. La disolución de los ejércitos de Sadam trajo consigo que muchos antiguos oficiales, aunque sin ser integristas, acabaran integrando los cuadros del ISIS, y muchos de sus éxitos organizativos tanto logísticos como militares.

⁵³ Núñez Valverde 2018: 88. 4.000 yihadistas tomaron Mosul sin resistencia frente a un contingente de tropas regulares de 35.000 soldados que se retiraron desordenadamente sin luchar.

⁵⁴ *Ibidem*: 182-183. El número de asesinatos de diversas minorías u otros grupos es tremendo, como ha denunciado Amnistía Internacional.

les lleva a un lugar aparte, en donde se han acumulado los cuerpos de cientos de asesinados y mujeres violadas. Dan por supuesto que son las víctimas de los horrores de su enemigo (pero sin confirmar)⁵⁵.

Aun así, el gesto de Jalal y sus compañeros es de consternación, sin darse cuenta de que ellos configuran parte de otra maquinaria asesina (viendo que la yihad tiene una faz mucho más despiadada). Del mismo modo, en el hospital, Shakira se debe enfrentar a su propio código deontológico como médica cuando el infame Abu Akram le pide que extraiga los órganos de un enemigo todavía vivo.

Y como no podía ser menos, se describe también el universo carcelario que creó el Estado Islámico, en el que miles de reos sin ninguna clase de derechos padecen tortura tanto física como psicológica. Esto queda muy bien reflejado en el personaje de Sayed que, finalmente, es detenido y conducido a una de esas infaustas celdas para ser torturado. Incluso, en la muerte, no dudan en utilizar a los reos como una parte más de su macabro espectáculo propagandístico en el momento de las ejecuciones; cuando escenifican que van a degollar (aunque es un acto teatral) al farmacéutico.

El historiador Moubayed explica como los yihadistas utilizaron fraudulentamente para apoyar tales actos un hadiz del propio Mahoma dispuesto en el Corán, que se refiere a que si han de matar han de hacerlo bien y señala “que cada uno afile su cuchillo”⁵⁶. Si bien, como indica, omiten que la referencia utilizada no está completa, ya que era en relación al sacrificio animal no humano. Ejemplifica así la perversidad (aunque utilizan otros métodos como la quema, la lapidación o ya la decapitación) con la que hacen sus propias lecturas de los textos sagrados islámicos y las palabras del profeta.

Fanatismo e inhumanidad

A medida que los protagonistas van conociendo, viviendo e interiorizando las realidades del Califato, su carácter cambia por completo.

El joven Isaak se ve apartado del cuidado de su madre y es llevado a la madraza para ser educado como un futuro muyahidín. Su relación, antes cercana y cariñosa, se vuelve más fría y cáustica. No solo eso, muestra como Isaak y los otros chicos son aleccionados para arrebatarles su inocencia, endurecerlos y extirpar toda piedad o conciencia que pueda albergarse en ellos. Porque no solo se les enseña el camino de la fe, donde se adentra poco, sino en convertirlos en una nueva hornada de fanáticos⁵⁷.

⁵⁵ Napoleoni 2015: 97. Tal y como puntualiza esta autora, hasta la fecha el concepto de *takfir* (excomulgadores) venía vinculado a la exclusión de herejes de la comunidad religiosa (*umma*), no adquiría un carácter homicida como sí se daría en la posguerra iraquí.

⁵⁶ Moubayed 2016: 179.

⁵⁷ *Ibidem*: 188-189.

Así, cuando Shakira acude al centro de internamiento de Isaak, comprueba con sus propios ojos cómo se les prepara para ser futuros asesinos. Y mira con estupor cómo varios chicos entrenan con cadáveres de verdad en el uso del cuchillo o, incluso, les ve jugar con una cabeza humana como si fuese un balón. Pero este lavado de cerebro y fanatización no afecta solo a los niños, también, cómo no, a los adultos.

El proceso es sistemático hasta que, finalmente, el militante decide poner su vida al servicio de la causa inmolándose como terrorista suicida. Eso queda claro cuando Zihad sigue este camino para auténtica consternación de Jalal. Lo mismo sucede con Ushna que de ser una chica melindrosa (a la hora de compartir baño) y tierna (cuando quiere llamar a su familia), pasa a convertirse en una auténtica fanática, como cuando Shakira le revela su temor por Isaak, y ella opina que es su camino, el del yihadista (sacrificio, desprecio por la vida y fanatismo a ultranza sin pensar en las consecuencias)⁵⁸.

Claro que esta evolución psicológica de cada uno de ellos deriva en que la conducta de los cuatro voluntarios protagonistas dé un giro completo.

Jalal y Shakira, que parecían ser los más conscientes de su misión (saben árabe y tienen una idea clara del Islam), se van distanciando cada vez más del proyecto amargo y fanático del Estado Islámico. Jalal descubre verdades que le hacen quitarse la venda de los ojos como la falsa suerte martirial de su hermano, la glorificación equívoca de la toma de Mosul o la persecución, brutalidad e intolerancia; y Shakira descubrirá una intransigencia machista que la limita por entero, así como ve con estupor el cambio producido en Isaak. Zihad y Ushma, en cambio, con menos carácter, acaban seducidos por completo, perdiendo su identidad. El primero se sacrifica por la causa, como mártir, y la segunda acaba convenciéndose de la necesidad de entregarse abnegadamente.

La brutalidad y la autocracia sustituyen cualquier razón. Por eso, el temible Abu Akram no dudará en mandar a Rabia a una muerte segura, a pesar de que no abundan los médicos cualificados, y así despejar el camino para poder casarse con Shakira.

Consecuencias de la yihad y de los retornados

Otro aspecto que se destaca, sobre todo al final de la serie, es el efecto desolador que provoca la marcha de los voluntarios en sus familias, que no entienden su decisión y tampoco la comparten. Esto queda patente cuando llega el padre de Jalal y le insta a que regrese a Gran Bretaña. Le exhorta revelándole

⁵⁸ Ibidem: 152. El EI conjugó aspectos tanto de la guerra convencional como de la guerra asimétrica, algo que le vino muy bien para desconcertar al ejército iraquí y causar pavor en sus filas.

las lágrimas diarias de su desvelada madre, incluso le confiesa que prefiere a un hijo en la cárcel que muerto⁵⁹.

A diferencia de lo que pudiera pensarse, muchos de esos incautos voluntarios, como se ha comprobado al principio, lo hicieron por un impulso personal (seducidos por la propaganda y el supuesto gran ideal perseguido), y no por encontrar comprensión en unos progenitores mucho más conscientes de dónde se metían. No indaga en exceso para no cargar las tintas, se limita la trama a ser sutil, a escenificar y presentar ese efecto tan doloroso. Y al presentarlo al cierre, refuerza más las intenciones, por otro lado, nada veladas, de la miniserie para servir de advertencia contra un Estado islámico cuyo proyecto no solo es nocivo sino desgarrador para las personas queridas. Aunque no queda claro si Jalal no acepta acompañar a su padre, por empecinamiento, o por salvarle la vida (ya que el lugar donde se encuentran es en una prisión), se permite que sea el espectador el que saque sus propias conclusiones.

Frente a Jalal, Shakira encarna a aquellos pocos que sí lograron volver (porque no era fácil salir de allí). Totalmente desengañada, decide retornar con Isaak, antes de que este se convierta en un fanático o un mártir. Su regreso refleja con claridad que su vuelta no es tan sencilla como su marcha. Se ha convertido en una mujer marcada. A pesar de todo, está dispuesta a colaborar con las autoridades desanimando a futuras mujeres yihadistas. Lo cierto es que le encomiendan una labor más desagradable, como es contactar y delatar a otros futuros voluntarios yihadistas. En ese sentido, la ficción supera a la realidad, puesto que ser una confidente es tanto como ser una traidora⁶⁰.

Y ahí está presente otro elemento subsidiario de este fenómeno tras la caída del Califato. En algunos casos, algunos países europeos han retirado la nacionalidad a muchos yihadistas internados en campos de prisioneros y se resisten a repatriar a otras muchas mujeres, con hijos, por el temor a las ideas que portan.

Por su parte, Jalal, en un acto de contrición y humanidad (lo cual reforzará la idea de que rechaza a su padre, por temor a las represalias de sus compañeros), decidirá poner a salvo a Ibtisam y Narin, a las que ha tratado siempre con respeto y corrección. Pero, descubierto el plan, ve como allí la vida humana no vale nada y las matan sin contemplaciones ante sus ojos, tan solo para castigarle a él. A Jalal, pese a todo, todavía le darán una segunda oportunidad, y como prueba de lealtad le exigirán degollar a Sayed (esta vez no hay teatralización). A pesar de todo se negará. Y no se sabrá que será de él. En todo caso, refleja como el sadismo y la crueldad son las señas de identidad del EI.

⁵⁹ Ibidem: 207. En la *Operación Maná* varios padres viajaron al EI para instar a sus hijos a que regresaran (logrando un éxito muy parcial).

⁶⁰ Marrero Rocha 2020: 49. En lo tocante a los retornados británicos unos fueron sancionados por faltas y otros condenados. En otras palabras, todos fueron procesados.

En suma, por un lado, el convertirse en yihadista es un estigma que no se puede borrar ya nunca, exige una ruptura total de las raíces familiares y el jurar lealtad al EI impide cualquier vía para regresar, salvo la huida o la muerte⁶¹.

A modo de conclusión

La serie, con sus virtudes y defectos narrativos, no pretende ser una radiografía exacta y completa de la vida bajo el Estado Islámico, pero sí ser un acercamiento a ese particular universo mostrando sin paños calientes su áspera y cruda realidad, desromantizando y desmitificando su semblante.

Su intención manifiesta no es otra que facilitar una perspectiva que, desde la ficción, ofrezca una interpretación desnuda y áspera de tal escenario, en un marco muy preocupante en donde los voluntarios extranjeros que partían hacia el EI estaban autoconvencidos de que iban a constituir el ideal Califato añorado.

Así, la recreación de aspectos conocidos de la vida en el mismo viene marcada de una forma sostenida y hábil por la evolución emocional de los personajes, partiendo de la ilusión y la simpatía hasta llegar a la decepción y el desengaño (Shakira y Jalal) o el más febril fanatismo (Ushna y Ziyab). Y con suma habilidad, se establece un proceso de bifurcación de caminos nítidamente trazados para los hombres y las mujeres. Por un lado, se presentan los atractivos manipuladores del integrismo yihadista y, por otro, la falsedad inhumana que hay detrás de los mismos (con el fin de disuadir a futuros voluntarios). El mito del Califato es representado de manera creíble y descarnada, donde predominan unas fuertes dosis de engaño e hipocresía que lejos están de traer la felicidad o de representar ningún paraíso terrenal para el buen musulmán, solo conduce a la inexorable senda del sacrificio y la obediencia abnegada, la crueldad y/o la tragedia.

La serie perfila muy bien el lado oscuro de una utopía cuyo ilusorio fin (en apariencia religioso) no sólo es inalcanzable, ya que es más mítico que real, sino inhumano ante su violencia y su sádica actitud contra aquellos a los que considera los enemigos de la fe islámica (tal y como la entiendan ellos). La presunta *aventura* no es un viaje solo de ida y muy difícil vuelta, sino una marca que no se puede borrar, incluso, a pesar de producirse un arrepentimiento y que solo provoca dolor y sufrimiento tanto para la población local como para la propia familia dejada atrás.

Por todo ello, el valor de la realización radica en ser uno de los primeros acercamientos de entidad crítica y veraz sobre un marco del que, hasta la fecha, se tenían conocimientos inconexos y, prácticamente, ninguna imagen general. Y ayuda a saber y comprender sobre un fenómeno que, no hay que olvidar, sigue dándose

⁶¹ Moubayed 2016: 211.

Referencias bibliográficas:

- Ballesteros 2016: M. A. Ballesteros, *Yihadismo* (Madrid, 2016).
- Barracough 2016: L. Barracough, “National Geographic, Canal 4 Greenlight ISIS drama”, en *Variety*, 20 July (New York, 2016).
- Castien Maestro y Herruzo Madrid 2017: J. I. Castien Maestro, Juan Ignacio y L. Herruzo Madrid (eds.), *Afganistán. Pasado y perspectivas de futuro* (Bilbao, 2017).
- Cebrián 2021: P. Cebrián, *El infiel que habita en mí. Los europeos que viajaron al califato del Estado Islámico* (Barcelona, 2021).
- Cooley 2002: J. K. Cooley, *Guerras profanas. Afganistán, Estados Unidos y el terrorismo internacional*, (Madrid, 2002)
- Elorza 2008: A. Elorza, *Umma: el integrismo islámico* (Madrid, 2008).
- Ferro 1995: M. Ferro, *Historia contemporánea y cine* (Barcelona, 1995).
- Gomà 2011: D. Gomà, *Historia de Afganistán* (Barcelona, 2011).
- Macías 2014: D. Macías Fernández, “La asimetría en clave bélica”, en D. Macías Fernández y F. Puell de la Villa (eds.). *David contra Goliath: guerra asimétrica en la Edad Contemporánea* (Madrid, 2014), pp. 7-18.
- Martín de Pozuelo 2018: E. Martín de Pozuelo, “Proceso al Estado Islámico por genocidio”, *La Vanguardia*, 28 de diciembre 2018 [consultado el 30 de abril de 2020].
- Marrero Rocha 2020: I. Marrero Rocha, *Soldados del terrorismo global* (Madrid, 2020).
- Mee & Walter 2014: L. Mee & J. Walter (eds.), *Cinema, Televisión and History, New Approaches. Newcastle upon Tyne* (Cambridge, 2014).
- Morris: 2016: L. Morris, “Channel 4 toca a Peter Kosminsky de Wolf Hall para escribir un nuevo drama con guion de ISIS”, en *Digital Spy*, 20 July (London, 2016).
- Moubayed 2016: S. Moubayed, *Bajo la bandera del terror. Un viaje a las entrañas del Dáesh* (Barcelona, 2016).
- Napoleoni 2015: L. Napoleoni, *El fénix islamista. El Estado Islámico y el rediseño de Oriente Próximo* (Barcelona, 2015).
- Núñez Villaverde 2018: J. A. Núñez Villaverde, *Dáesh. El porvenir de la amenaza islámica* (Madrid, 2018)
- Rashid 2002: A. Rashis, *Los talibán* (Barcelona, 2002).
- Reinares 2008: F. Reinares, “El terrorismo global: un fenómeno polimorfo”, *Boletín Elcano*, 2008, núm. 105, pp. 1-7.
- Rosenstone 1997: R. A. Rosenstone, *El pasado en imágenes* (Barcelona, 1997).
- Segura 2013: A., Segura, *Estados Unidos, El Islam y el nuevo orden mundial* (Madrid, 2013).

- Treacey 2016: M. E. Treacey, *Reframing the Past: History, Film and Television* (Routledge, 2016).
- Thanouli 2018: E. Thanouli, *History and Film: A Tale of Two Disciplines* (New York, 2018).
- Utterson 2020: A. Utterson, *Persistent images: encountering film history in contemporary cinema* (Edinburgh, 2020).
- Veiga 2015: F. Veiga, *El desequilibrio como orden. Una historia de la posguerra fría* (Madrid, 2015)
- Wright 2017: L. Wright, *Los años del terror: De Al-Qaeda al Estado Islámico* (Barcelona 2017).

